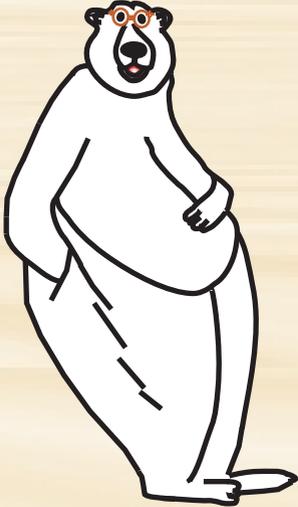


# La mujer adúltera

Juan 8, 1-11



Hoy te quiero platicar de una mujer que se porta muy mal, y la cachan.

Los hombres que la sorprenden en su pecado, les dan a las mujeres que hacen eso, un castigo muy duro. Las matan a pedradas.

Pero antes de hacer eso, van con Jesús, para ver cómo reacciona.

Él está en el Templo. Todo el pueblo vino a verlo. Jesús está sentado y les enseña.

Los escribas y fariseos le llevan a la mujer sorprendida en adulterio.

¿Tú sabes qué es el adulterio?

Es cuando un señor, en lugar de darle su amor y entrega a su esposa, se los da a otra persona con la que no está casado.

La mujer, es aquí, la que le dio su amor y entrega a otro hombre, distinto de su marido.

Por eso, los escribas y fariseos la ponen en medio y le dicen a Jesús: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?”.

Seguro que la mujer tiembla de miedo. Sabe que la van a matar.

Entonces ¿qué crees que va a hacer Jesús? ¿La va a apedrear o la va a perdonar?

¿Qué nos enseñó Jesús la semana pasada? Que en el equipo de los malos, están los que se creen que todo se lo merecen. Y que según ellos son buenos y mejores que los demás. Se me hace que estos hombres van a quedar en ese equipo.

Y si esta mujer se arrepiente, va a quedar en el equipo de los buenos. Ella sí va a gozar del amor y del perdón de Dios, pues sabe que no se merece tanto amor.

Entonces hay que poner mucha atención, para ver en qué equipo queremos estar.

Si somos de los que juzgamos a esta mujer y creemos que somos más buenos o mejores que ella, vamos a querer apedrearla. Y vamos a quedar en el equipo de los malos.

Piensa que eres esa mujer. Y ya llegan por ti los que te cacharon, para llevarte ante Jesús. Y te das cuenta de que todos traen piedras...

Entonces ¿qué crees que hace Jesús?

¿La va a apedrear o la va a perdonar? La va a perdonar, porque sabe que está arrepentida. Pero ¿cómo va a lograr que los demás no la apedreen?



Jesús cuando los ve llegar, y le preguntan qué deben hacerle, no les contesta. Se inclina en el suelo y empieza a escribir con el dedo en la tierra.

Ellos le vuelven a preguntar.

Entonces Jesús se levanta y les contesta: «El que nunca en su vida haya hecho nada malo, que le tire la primera piedra». Y luego sigue escribiendo en la tierra. La Biblia no dice qué escribe Jesús, pero tal vez es algo que hace que les dé mucha pena. Algo que les recuerda sus propios pecados, porque se empiezan a ir poco a poco, comenzando por los más viejos, y así, no queda ninguno.

Jesús se levanta y le pregunta a la mujer: «Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?» Ella responde: «Nadie, Señor».

Seguro ella piensa que ahora sí, Jesús la va a condenar.

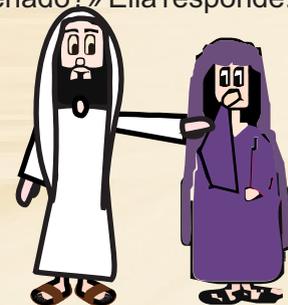
Pero Él le dice: «Ni yo tampoco te condenaré. Vete, y no peques ya más».

¡La perdonó!

No la condenó. Solo le pide que no vuelva a pecar.

Piensa ¿qué pasa si en vez de merecer la muerte, Jesús te da su perdón?

Yo, voy a estar muy feliz. Muy agradecido. Pues Jesús además de perdonarme, me deja seguir vivo.



¿Tú eres de los que critica a los demás, que se siente mejor o más bueno que los otros? Si es así, piensa que vas a quedar en el equipo de los malos. En el equipo del acusador.

Es mucho mejor, que en vez de acusar a los demás, pienses en todas las veces en que te has alejado de Dios. Y en las veces en que no has hecho lo que a Él le gusta.

Yo voy a arrepentirme y a pedirle perdón. Y a prometer, no volverlo a hacer.

Porque Dios quiere darme su amor y su perdón.

Si ya te has confesado, busca al sacerdote. Platica con él en confesión, para pedirle perdón a Jesús por lo que has hecho, pues es Jesús mismo, quien a través del sacerdote te escucha y te perdona.

Jesús te ama tanto, que por eso quiere acercarse a ti, para que puedas ver y oír como te dice: «Yo te perdono. Vete, y no peques ya más».

Recuerda siempre que cuando el sacerdote te diga esas palabras, quien te las dice es Jesús.

Erika M. Padilla Rubio

# Manos a la Obra

Cambia tus piedras por flores.

Vas a necesitar hojas de papel de diferentes colores y unas tijeras.

Arruga una hoja e imagina que es una piedra.

Cuando tú criticas o te burlas de alguien, es como si le echaras una pedrada.

Lanza la piedra.

Ahora recógela. Alísala con tus manos.

Y con ella vamos a hacer una flor.

Mientras la haces, piensa en lo que hace bien, esa persona a la que criticas. Tiene que ser algo que cualquiera puede notar. Y la próxima vez que la veas, dale la flor. Puede ser la de papel o el elogio que pensaste.

Para hacer la flor:

Recorta un cuadrado.

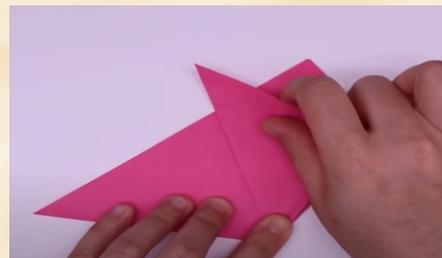
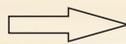
Dale la vuelta para que las puntas queden arriba y abajo. Dobla el cuadrado a la mitad, uniendo las dos puntas. Te va a quedar un triángulo.



Dobla ese triángulo a la mitad.



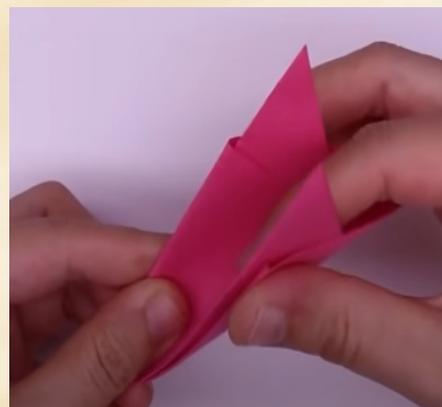
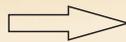
Desdóblalo.



Toma una de las esquinas y dóblala hacia el centro, como se muestra en la figura.



Haz lo mismo con la otra esquina.



Dobla a la mitad.



Corta un semicírculo, como se muestra en la figura.



Desdobra todos los pliegues. ¡Listo! Ya tienes una flor para dar.

Erika M. Padilla Rubio